

El recupero del material de Leopoldo Marechal

María de los Ángeles Marechal

La única verdad es la realidad.

Aristóteles

En las líneas que siguen propongo un resumen del estado de una búsqueda a lo largo de muchos años que, espero, contribuya al mejor conocimiento de la vida y la obra de mi padre, todavía hoy no suficientemente esclarecidas y bastante distorsionadas ya que existen muchos mitos y desinformación. Divido este trabajo en tres partes:

1. El recupero de documentos, fotos, cartas, manuscritos éditos e inéditos, libros dedicados. Tarea que incluye una búsqueda exhaustiva de investigación bibliográfica, entrevistas a personalidades, amigos, presentaciones ante la justicia, etc.
2. Imágenes del teatro de Marechal desde la creación y la mirada de Malena Marechal.
3. Estado de la biblioteca familiar, aún hoy en manos ajenas.

1. El recupero de documentos, fotos, cartas, manuscritos y libros

Los datos biográficos correctos y documentados pueden leerse en diversos libros que he ido trabajando en estos años, donde día a día voy sumando material. No voy a extenderme en el tema. Destacaré algunas facetas poco conocidas:

Lorenza Beloqui, argentina, y Alberto Marechal, uruguayo, se casan el 22 de abril de 1899. La familia Marechal es de origen humilde; Alberto, un obrero calificado, y Lorenza, ama de casa. Leopoldo es el mayor de los tres hijos, le siguen Hortensia y Alberto.

Con amor y admiración destaco a Lorenza quien no pudo terminar la escuela primaria, pese a la insistencia de la maestra ante sus padres. A los 9 años tiene que comenzar a trabajar para ayudar en su hogar siendo contratada como damita de compañía de otra criatura de su edad. La recuerdo leyendo, siempre que podía, en especial a la hora de la siesta, y cocinando a diario.

La foto de familia (fig. 1) que se presenta fue cortada (los hermanos menores quedaron fuera) y publicada en un importante diario argentino (*La Nación*, 1998) como propiedad de una tercera persona o sea de la mujer que cortó la foto, situación que generó cierta tensión entre el jefe de redacción y quien estas líneas escribe, cuando se le reclamó y acreditó la imagen original, exigiendo una nota aclaratoria que se publicó a la semana siguiente.



Fig. 1

Alberto Marechal escritura la propiedad de Monte Egmont 280 en 1915. Eran dos lotes, hoy son dos casas diferentes. Se ven (fig. 2), de izquierda a derecha: Alberto Marechal, padre; Inés Beloqui, prima hermana del poeta; la madre Lorenza Beloqui; Leopoldo; su madrina Martina Beloqui; la abuela materna Ángela Mendiluce, quien tiene en brazos a María Ester Beloqui, prima hermana del autor (a quien le debemos esta foto); y sus hermanos Hortensia y Alberto.



Fig. 2

Desde los 10 años Leopoldo viajaba en los veranos a Maipú, a la casa de su madrina. Algunas veces, siendo ya mayor, lo hacía con su familia. Los dos hermanos Marechal, Leopoldo y Alberto (fig. 3), aprendieron a cabalgar en los pagos de Maipú (Provincia de Buenos Aires).



Fig. 3

Nos situamos en 1921, año en que comienza su labor docente en la escuela Juan B. Peña, sita en Trelles 948, en la que trabaja hasta pasar, en comisión, al Ministerio de

Justicia e Instrucción Pública, hoy Ministerio de Educación; entidad en la que se jubila en 1955.

Consultado el libro de actas de la Biblioteca Popular Alberdi observamos que Marechal y el destacado librero y editor Manuel Gleizer, que dio tantas oportunidades a los jóvenes poetas de aquella época, se conocen por ser vecinos en Villa Crespo y por compartir ambos tareas en la Biblioteca Popular Alberdi (fig. 4). La vivienda familiar de los Gleizer estaba al fondo del local.



Fig. 4

Hay registros que señalan a doña Manuela Gleizer como una mujer muy bondadosa que recibía con agrado a los jóvenes intelectuales y les invitaba a compartir la mesa hogareña con gran frecuencia. El quinto título que Gleizer publicó como editor fue *Los aguiluchos*, primer poemario del poeta que hoy nos ocupa.

"La calle de los paraísos", publicado en *Caras y Caretas*, número 1388, 1925 (fig. 5), no es su primer trabajo en esa revista. Sí es importante en la faz biográfica ya que Monte Egmont era una calle donde abundaban esos árboles.



Fig. 5

Llegamos al año 1926 y nos encontramos con un ejemplar peculiar, incompleto, muy difícil de obtener, correspondiente a la *Revista Oral*, creada y dirigida por Alberto Hidalgo (fig. 6). En este caso se señala "Suplemento gráfico del número once, aparecido en la ciudad de Córdoba con la colaboración de: Carlos Astrada, Emilio Pettoruti, Leopoldo Marechal, Alfredo Brandán Caraffa, Roberto A. Ortelli, Eduardo Keller Sarmiento, Amado Villar, Alberto Hidalgo, Macedonio Fernández, Carlos Pérez Ruiz, Leonardo Estaricco, Saúl Taborda y Carlos Brandan Caraffa". El título es "Revolución" (Archivo Adriana Canal Feijóo).

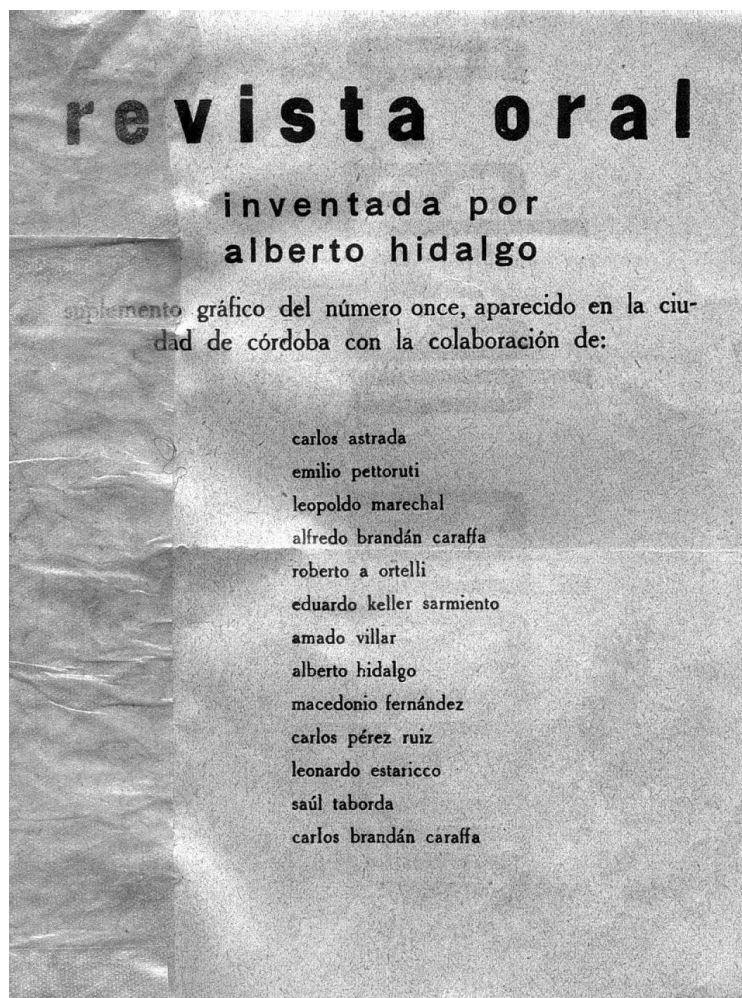


Fig. 6

Los encuentros se solían realizar en el mítico Royal Keller, ubicado en Esmeralda y Corrientes. Puede apreciarse una foto zonal en la nueva edición bilingüe de la *Historia de la calle Corrientes* (Buenos Aires: Dunken 2013).

En intensas búsquedas ubiqué en la revista *El Hogar* varios cuentos juveniles, hoy desconocidos y nunca publicados en libro. Uno de ellos es "Samuel Nikoff y la gloria". Hay otros, que se suman a juveniles textos inéditos o por lo menos no ubicados dentro del material disperso. Se recuperó el original de la conocida carta de Borges referida a *Días como flechas* que pertenece a la etapa en que se decían amigos. Jorge Luis solía ir a Monte Egmont a visitar a Leopoldo. Hortensia Marechal recordaba que su hermano le pedía se quedara en la puerta para esperarlo y que el visitante no siguiera de largo. Emociona ver un recibo (fig. 7) de sus primeros derechos de autor, recibo que se conserva en el Archivo General de la Nación.

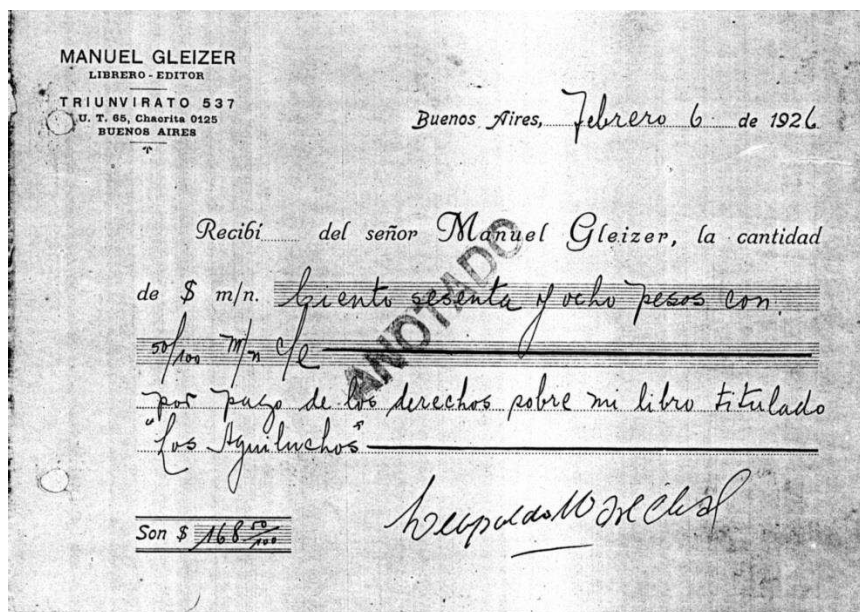


Fig. 7

No podía faltar, al evocar a Marechal, la conocida imagen del grupo martinfierrista (fig. 8).



Fig. 8

Esta foto fue tomada al celebrar el éxito de *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes, escritor que nuestro autor valoró siempre, defendiendo su obra en diversos textos; hoy contamos con el epitafio que le dedicó y que iba a ser publicado en el último número de la revista *Martín Fierro* que no llegó a salir (cortesía Susana Lange, ver <<http://www.marechal.org.ar/Lecturas/Giraldes.pdf>>). Sabemos que Marechal fue uno de los amigos que acompañó los restos de Güiraldes hasta su última morada, en San Antonio de Areco.

En 1927, al regresar de su primer viaje a Europa, se encuentra en el barco El Madrid con Francisco Soto y Calvo que le dedica dos poemas: uno titulado "A Leopoldo Marechal (delicado poeta argentino)" y el otro "La balada del Atlántico", fechados el 25 de mayo en la rada de Vigo (material inédito atesorado por su hermana Hortensia Marechal).

Otro ser querido e immortalizado en su *Adán* es Xul Solar; es muy simpática la dedicatoria de su segundo poemario: "A Xul Solal, con un psiquiabrazo" (el original está en el Museo Xul Solar). Siguiendo con los amigos, obtuvimos de la Fundación Forner-Bigatti diversas imágenes de Sanary sur Mer, Francia, 1930, y un dibujo de Marechal realizado por Raquel Forner que ingresó a nuestro archivo.

Nuestra tarea en la Fundación implica preservar, también, las imágenes que acompañan los textos y la consigna –siempre– es citar las fuentes que nos acercan a los diversos documentos, como por ejemplo en el caso del juvenil poema "Canción", publicado en la revista *Plus Ultra* (adquirida en librerías de viejo), algún catálogo de Gleizer (cortesía de las hijas de Ilka Krupkin), o invitación al banquete que le celebran al regresar de Europa en 1927 (archivo Adriana Canal Feijóo) – viaje del que regresó pleno de proyectos y ganador –en el barco– del concurso de baile de tango.

Una pequeña imagen (fig. 9), recortada de un medio no identificado, quedó entre los documentos de su mamá, Lorenza, y sería del banquete donde está con sus amigos: sentados de izquierda a derecha Horacio Schiavo, el agasajado Marechal, José Bonomi y José Fioravanti. De pie a la izquierda se reconoce a Manuel Gleizer, Horacio Rega Molina, Ilka Krupkin y tres personas que no se pueden identificar aun.



Fig. 9

Nuestro poeta fue uno de los redactores fundadores del mítico diario *El Mundo* que cumple su primer año de vida el 14 de mayo de 1929. En ese ejemplar ubicamos su poema "Del hombre, su sonido, su color y su muerte" que luego formará parte de *Odas para el hombre y la mujer*, con leves variantes (archivo Biblioteca Nacional). Al terminar el año escolar y publicado el poemario recién citado, lo vemos en el barco al embarcarse a Europa en compañía de amigos donde se destacan las imágenes de pie de Francisco Luis Bernárdez, Antonio Felipe Ardissono (piloto claro) y sentados Ricardo Molinari (a la derecha de Marechal) junto a Alfonso Reyes (abajo a la derecha) (fig. 10). Esta foto la eligió la Dra. Rose Corral para la tapa de *Libra*, edición facsimilar que fue editada por el Colegio de México, 2003, con una interesante investigación, cartas y notas de su autoría.



Fig. 10

Leopoldo ya está en París, es 1930, y llega la noticia de su primer premio de poesía. Ahora tenemos algunas cartas que recibió y que formarán parte de la edición facsimilar de *Odas*, en proceso de finalización.

Como es sabido, fue en Francia donde inicia la escritura de su *Adán* y Sanary sur Mer es uno de los lugares citados. Existe una fresca imagen pintada en 1930 por Víctor Pissarro, artista que muere tempranamente (1937) y al que nuestro poeta le dedica un artículo, prácticamente desconocido, publicado en *Amigos del Arte*. Es decir, material que ubiqué no hace mucho y, como tantos otros, no forma parte de la llamada *Obra Completa* que Perfil Libros publicó en 1998, gracias a la idea de Jorge Lafforgue y al interés demostrado por Juan Carlos Martini.

Atesoramos una hoja borrador en francés de su *Adán*. Además nuestro autor ha traducido varios libros. Por ejemplo la obra en francés *A los mártires españoles* de Paul Claudel (Buenos Aires: Gladium 1937, pp. 8-31). Fue la primera traducción del texto que se hizo y publicó en Argentina, aunque algunos hayan querido darle el crédito a otra persona. El librito, hoy ausente en muchas bibliotecas, así lo demuestra.

Le gustaba dibujar mientras diseñaba mentalmente algunas de sus frases. Muy pocos dibujos nos han llegado. Sabemos de algunos que están en manos ajenas.

Un poema recuperado es el dedicado a César Pico, partícipe junto a Marechal de los Cursos de Cultura Católica. Se observa el recuerdo cariñoso que sentía por Pico leyendo algunas entrevistas que le hicieron. Estas entrevistas serán editadas, anhelo, en un futuro cercano.

Nuestra Señora de los Buenos Aires es la Iglesia donde se casó y son tan pocas las fotos de su esposa María Zoraida Barreiro... Una mano femenina, enferma de celos, se ocupó en romper y tirar todas las que estaban en nuestro hogar infantil, incluidas las nuestras. Por suerte, algunas muestras quedaron en los hogares de mis tíos, abuelos, primos, amigos, etc. Se conserva una única foto (fig. 11) de los cuatro Marechal, gracias a mi abuela, Enriqueta Perina, madre de María Zoraida.



Fig. 11

El busto que José Fioravanti le regalara al matrimonio Marechal (1938) está hoy sucio y oculto en un cuartucho de una facultad junto a la biblioteca familiar de los Marechal. Ya me referiré al tema.

En algunas notas periodísticas y en un extraño libro de presuntas entrevistas, que además contiene varios datos erróneos, se lo muestra como a un hombre solo, sin familia, que vivía en una pensión, tal como el personaje de *Adán Buenosayres*. Me esforcé en ubicar fotos que desmienten estas equívocas crónicas. Todas esas imágenes formarán parte de la biografía documentada que voy preparando lentamente. Gustaba de veranear en familia y, si nos guiamos por la imagen de niña a mujer de su sobrina Elsa Ardissono, la misma que conocieron los Dres. Javier de Navascués y Norman Cheadle en mi hogar, se testifica que corresponden a diversas vacaciones anuales. En un libro sobre Francisco Luis Bernárdez, su amigo (se decían hermanos), encontramos a don Leopoldo junto a otros miembros del diario *La Nación*. En la Biblioteca Nacional ubicamos algún otro material, por ejemplo una dedicatoria a Luis Emilio Soto; otra a

Manuel Gálvez en la biblioteca de la Academia Argentina de Letras y así voy elaborando la citada biografía documentada.

Particularmente atrae el dibujo que diseñara el artista plástico Alejandro Sirio para acompañar la publicación del poema "El Centauro" en *La Nación* del 29 de octubre de 1939. Años más tarde, Marechal le dedica un soneto que pudimos leer en el libro de Sirio, *De Palermo a Montparnasse*, e incorporarlo al primer tomo *La Poesía* de las *Obras Completas* (Buenos Aires: Perfil 1998).

Una revista popular como *Leoplán* acercaba temas literarios, en este caso hay una extensa nota (fig. 12) de Julio Ellena de la Sota, dedicada a los tres seleccionados en 1941 con el Premio Nacional de Poesía: Primer Premio Leopoldo Marechal, Segundo Premio Horacio Rega Molina y Tercer Premio Luis L. Franco (ver 24 de septiembre de 1941, año VIII, número 175).



Fig. 12

Por esa época tenemos el recuerdo de la familia de Ilka Krupkin, en su hogar, junto a los Marechal. Ilka y Leopoldo se habían conocido en Villa Crespo y realizado sus primeras armas poéticas juntos, al igual que con Horacio Schiavo.

Los Marechal compran en Adrogué una casaquinta con el dinero del Primer Premio Nacional de Poesía. Se mudan, deseando salir del torbellino ciudadano, incluso compran un auto que Leopoldo nunca quiso manejar; tampoco se animó a poner inyecciones a nadie, menos a su esposa (testimonio de Elsa Ardissono [grabado en casete]).

A los dos años regresan a Buenos Aires por las incomodidades que les aparejaba la distancia para ir a sus trabajos, el tener que dejar a sus bebas con la familia y trasladarlas a diario. María Zoraida nunca permitió que sus hijitas quedaran al cuidado del personal doméstico. Esa tarea se la encomendaba a Elsa Ardissono, a su cuñada Hortensia y/o a su suegra Lorenza que disfrutaban tener a las criaturas.

La Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres invitó, en septiembre de 1943, a nuestro autor a disertar sobre "Recuerdo y meditación de Berceo". En el libro de oro de la entidad ubicamos esta frase inédita: "El Consejo Nacional de Mujeres realiza una obra admirable con la fuerza y la gracia de la mujer que, ¡Dios sea loado! nunca faltó a nuestra patria".

Es conocida y muy importante la esquila que Leopoldo le remite a Francisco Luis Bernárdez:

Querido Paco: te escribo apresuradamente unas líneas para comunicarte que Zoraida fué ya operada y que se encuentra bastante bien. Esperemos que Dios le conceda la salud que tanto necesita. Las cosas, por aquí, marchan bien: hay expectativas, porque el Coronel está enigmático, y a mi juicio procede macanudamente. Recién me habló Schiavo para despedirse, pues mañana sale para Mendoza. Te espero el 23 o el 24. Cariños a Laura y el chiquito. Un abrazo de Leopoldo. 13 de abril de 1946.

Esta esquila nos lleva a preguntarnos ¿Marechal, habrá leído la entrevista que se supone transcribió el autor del libro *Palabras con Leopoldo Marechal*? Tiene tantos errores biográficos que desconcierta. En 1990 aparece, además, una edición pirata con una breve introducción escrita por Juana Elvia Rosbaco que contiene párrafos modificados, etc. y un agradecimiento, en la última hoja, al joven con quien convivía la citada Sra. en el domicilio de Marechal (circa 1977 en adelante), siendo presentado como "sobrino" del poeta.

¿En que momento decide Marechal responder solo por escrito a las entrevistas que le realizaban? ¿Habrá sido a partir del libro citado? Diversas personas han comentado que la revisión del material no la hacía Leopoldo. Hay varios borradores manuscritos de

respuestas que se van ensamblando con el trabajo de archivo y nos permiten rastrear las publicaciones en revistas, diarios, etc.

Atenta a la admiración que despierta el *Adán Buenosayres* ¿qué mejor, dados los avatares de su vida, que se conozca la dedicatoria del ejemplar dado a su madre? (fig. 13).

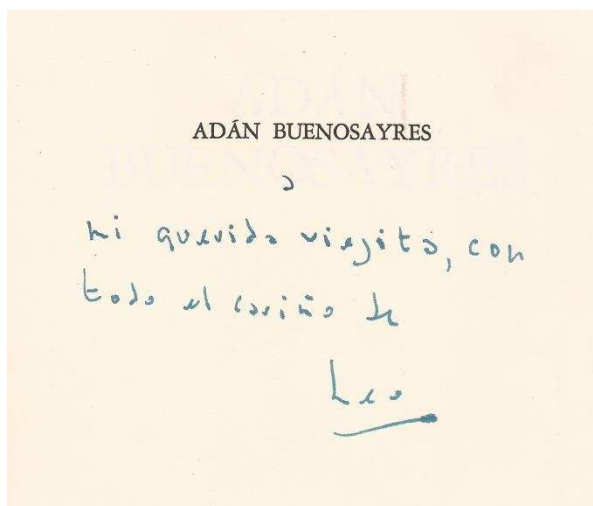


Fig. 13

También atesoramos imágenes de San Bernardo, el Villa Crespo de antaño (donación de los dueños de la curtiembre antes de su demolición), una vista aérea de la zona de Saavedra por donde podrían haber circulado los "siete aventureros" (cortesía del Director del Museo Saavedra, Alberto Gabriel Piñeiro) y fotos tomadas por quien estas líneas escribe; un ejemplo es la tapa de la edición del *Adán Buenosayres* (Sudamericana 1992).

Algunas de sus hojas manuscritas nos van a permitir aclarar errores que circulan, tal el caso de *Don Juan*; obra que iba a ser estrenada en el Teatro General San Martín y fue prohibida por la dictadura militar de 1976. Se ha escrito que el personaje don Juan era Perón y doña Inés Eva Perón y que el caballo negro era el 'avión negro' en el que regresaría el expresidente que estaba exiliado. Mal podía Marechal escribir en 1948 sobre la muerte de la primera dama que gozaba de buena salud ni imaginar una presidencia que se interrumpió en 1955, ¡siete años después! En la última página (fig. 14) el autor nos indica, con absoluta precisión, que terminó de escribir la obra teatral entre enero y marzo de 1948.

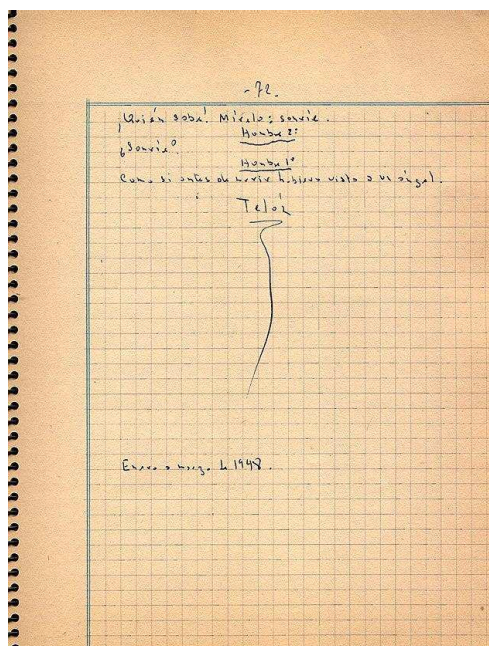


Fig. 14

Por extrañas circunstancias –aun no develadas con absoluta claridad–, la adaptación teatral de *Electra* realizada por nuestro autor no figura en la mayoría de los periódicos de la época. Se realizó en octubre de 1950, en las gradas de la Facultad de Derecho, para celebrar la Semana de la Lealtad.

En el archivo del Teatro Nacional Cervantes ubicamos artículos periodísticos dedicados al estreno de la obra *Antígona Vélez* (1951): una imagen de la escenografía de Gregorio López Naguil, extraída de la revista *Lyra*; y en *El Hogar* está Marechal leyendo su obra ante Enrique Santos Discépolo y José María Fernández Unsain. Tal vez ese día comentara sus impresiones sobre "El teatro nacional", conferencia desconocida que traje para el coloquio en Jena, además de otros dos textos: una postal de Francisco Luis Bernárdez y un poema que le remite Nicolás Olivari (los originales están en Rosario, tomé fotos). Este material fue publicado gentilmente por la Editorial Dunken para la Peña del Libro Trenti Rocamora y para nuestro encuentro.

Una obra de teatro que tuvo diversos nombres, antes de ser presentada en público en 1952, es *Las tres caras de Venus*. El título original, como se aprecia en sus manuscritos, era "Eva y Eva", luego "Las tres caras de Eva", pero estando el estreno cerca del fallecimiento de la Sra. Eva Perón se decidió por el que todos conocemos y así evitar malentendidos. Se grabó a Pepe Soriano comentando los cambios del título. Testimonio similar dio Duilio Marzio. Imágenes varias de la puesta, cedidas por el querido Duilio Marzio, nos acercan a esa primera representación. La segunda se realizó en el año 2005, en el Teatro Nacional Cervantes.

Algunos pocos poemas de nuestro autor se publicaron en *La Prensa*. No faltó quien dijera que Marechal era el director del periódico; hacia allí enfilamos observando que era un dato falso. Llegamos a la década del 60 con la aparición de *El banquete de Severo Arcángelo*. *Primera Plana* le dedica una importante nota y Marechal humorísticamente comentaba lo grato que era ver su foto bajo el brazo de sus conciudadanos. La celebración del premio Forti Glori fue una gozosa reivindicación para un hombre que, tras haberse aislado, vuelve a disfrutar de salidas, reportajes, nuevas ediciones.

El libro *Cuaderno de navegación* tiene, a partir del 2008, un nuevo artículo incorporado gracias al recupero de parte de su material. Me refiero a "El poeta depuesto" en su totalidad, sin anexos ni cortes ya que había sido 'tocado' por manos ajenas a las de Marechal.

Catorce con el tango fue una importante gesta que le debemos a Ben Molar. Convocó a catorce poetas, compositores y pintores para hacer un disco. Significó un gran esfuerzo realizado por este valioso innovador y propulsor de nuestra música tanguera y popular, al que le debemos se haya declarado el 11 de diciembre "Día Internacional del Tango". Ben es un personaje de *Megafón, o la guerra* (ver fragmento "La calesita del tango").

Tal como lo adelantó en el año 1995 la Dra. Ulrike Kröpfl, una información que debía y hoy puedo acreditar: la hoja manuscrita que cierra la novela *Megafón, o la guerra* no coincide con el texto publicado.

Muchas consultas recibí y recibo sobre Juan José Valle y la proclama publicada sobre si era o no un texto de Marechal. Puedo señalar que no. José María Castiñeira de Dios aseveró que "Enrique Olmedo fue quien redactó la proclama del General Valle". También comunicó en un medio partidario como fue que, a su pedido, Marechal aceptó recibir en su departamento a Valle una tarde. Simplemente lo saludó y no estuvo presente en la reunión. Reunión que aconteció unos días antes de apresar al general citado, quien luego fuera asesinado por sus pares. A cualquiera de nosotros esta muerte absurda nos hubiera acongojado.

Diversas hojas manuscritas inéditas nos van marcando un camino para seguir estudiando sus trabajos (fig. 15). Hay escritos que tienen que ver con la soledad y la incomprensión que siente en su hogar. Al ser información personal este material será publicado en la biografía, junto con las cartas y las entrevistas dispersas.

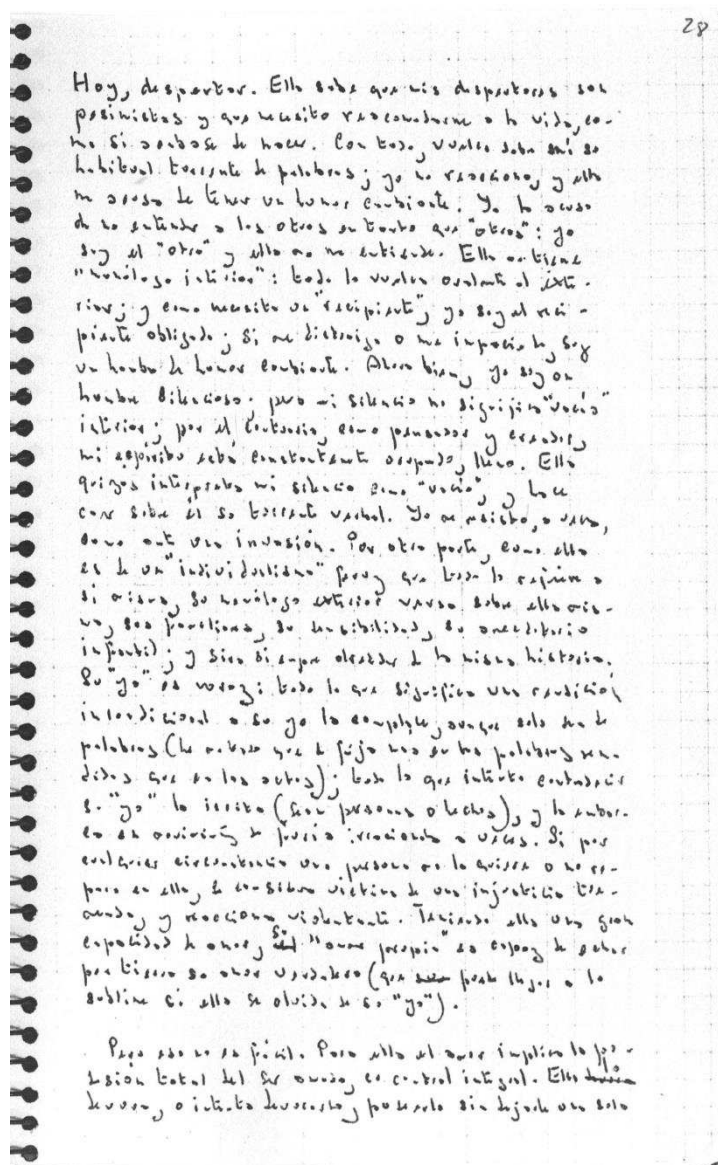


Fig. 15

Otras hojas nos muestran como su conviviente usaba algunos manuscritos del *Adán* para sobreescribir sobre ellos. Imagino que sucedió tras la muerte del poeta que nos ocupa. La pequeña letra de Marechal queda envuelta entre palabras disonantes, tachaduras en biromes rojas y azules. Pese a ello algo podemos rescatar, aunque con cierta dificultad, su letra (fig. 16).

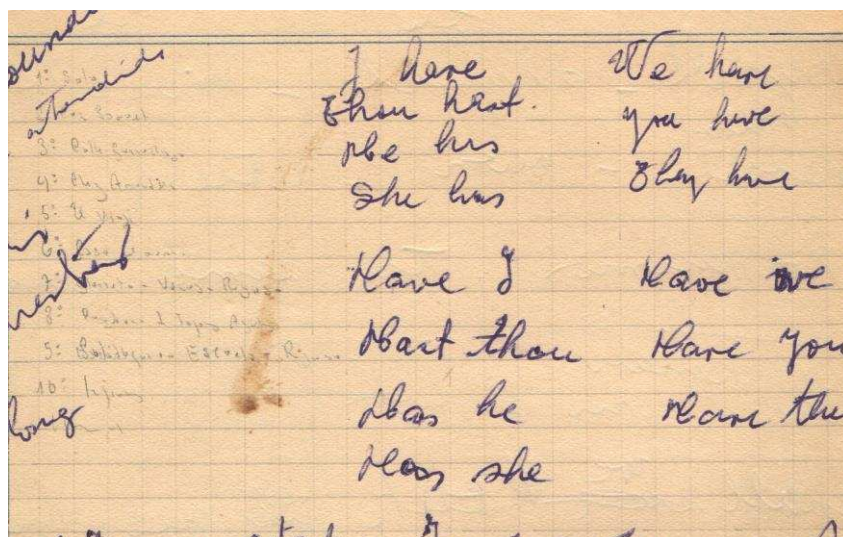


Fig. 16

Una hoja manuscrita, numerada 26, tiene una historia peculiar. Años atrás estuve reunida en Buenos Aires con el profesor santafesino Osvaldo Valli y el Dr. Javier de Navascués. Osvaldo contó, con cierto pudor, que tenía un cuadro en su casa con una hoja manuscrita de Leopoldo Marechal. Le pregunté como la había conseguido y manifestó haber ido al departamento de la calle Rivadavia, años después de la muerte del escritor, y la señora que lo habitaba, al pedirle Valli un recuerdo del poeta arrancó, en su presencia, una hoja de un cuadernillo y se la dio.

Al tipear un ensayo inédito titulado "Didáctica tras las huellas del Hermoso Primero" faltaba algo y recordé el comentario sobre la hoja manuscrita. Escribí a Santa Fe, ciudad en la que vive Valli, y me remitió el material. De ese cuadernillo, con textos inéditos, había sido arrancada la hoja que, por suerte Valli atesoró y no ocultó.

Me pregunto si el final de la obra teatral inédita *Gregoria Funes* estará en manos ajenas y cuanto otro material puede seguir oculto en poder de seres mezquinos.

Atenta a informaciones erróneas que circulan, deseo señalar que la caricatura que algunos atribuyen a Xul Solar no fue realizada por él. En el Museo Xul Solar manifiestan que no corresponde a trabajo alguno del citado artista; tampoco de Pettorutti, a cuya fundación consulté ya que es una imagen juvenil de Marechal.

En la Biblioteca Nacional se ubicó un texto desconocido que forma parte del poemario de Courrèges, persona que nos gustaría encontrar. Otros borradores, inéditos, se ven por primera vez: una carta al Presidente de la D.A.I.A. (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas), reclamando por una firma que le atribuyen que nadie le pidió y él no firmó; unas líneas dedicadas a un homenaje a Pichuco (Aníbal Troilo), una carta al Director de *Primera Plana*, Victorio I.S. Dalle Nogare, muy molesto por habersele

atribuido en el número 242 de la revista que su carrera literaria exitosa se debía a haber adherido al peronismo. En esa carta (fig. 17) señala su trayectoria, siempre en el marco del ámbito educativo, desde sus comienzos y hasta su jubilación.

Buenos Aires 16 de agosto de 1967
Sr. Wladimir de "Primera Plena"
Dr. Victorio L. S. Della Negra

Estimado Wladimir y amigo: en el número 242 de "Primera Plena" y a su "Historia del Peronismo" o al menos de los inicios de la misma que me concierne y que debo participar. Tras recibir una sugerencia de la H. de Cultura y mi impresión es de eso nada personal, al respecto dice: "Algunos participantes le valió a Manuel y a Esteban a los (cabezas de escuadrón, políticos) siendo cargos políticos". En lo que a mí concierne le informo que requiero tales: en la noche del 17 de octubre de 1967, yo era Wladimir final de la carrera de enseñanza, durante el gobierno proclama que eligió tal que, durante el cargo por otro de una imprenta, pero que en la noche del 17 de octubre de 1967, como don Juan en 1920, la Dirección de Enseñanza Argentina que dependía hasta 1955. En aquella época fue que me involucré en política, ya que solo en agosto o en noviembre me puse a escribir a los días que eran los días de la "y di" es que había una "militeria política", por lo tanto, hay mucho de que me voy a hacer a cargo de la enseñanza y a la política. Pero Wladimir, le informo que participé en la militancia, he hecho mucho, pero en la política me involucré, pero evitar que quedara involucrado en una obra de imaginación y más.

Muchos saludos y le agradezco la suscripción.

Fig. 17

Un inédito "Requiem a la Poesía", preparado prolijamente para publicar, un borrador titulado "Xul Solar", otro para la entrega de premios a Daniel Moyano donde Marechal, García Márquez y Roa Bastos fueron jurados; y hay más...

Cierro esta primera parte con las palabras del creador que destaca en uno de sus papeles y en directa alusión a su poema "De la cordura": "Señoras y señores, como han visto Ustedes en esta confidencia, el raro oficio de escribir no es un juego de azar, sino un laberinto que hay que recorrer 'con pie de plomo y corazón de pluma'".

2. Imágenes del teatro

Al no estar presente Malena Marechal acerco algunas imágenes de una de sus facetas artísticas: el teatro, solo en las obras dedicadas a Marechal, su padre. En 1984 se radicó unos meses en Río Cuarto para dirigir *La batalla de José Luna* y luego del éxito

obtenido fue invitada a presentarla en la ciudad de Córdoba, en el Primer Festival Latinoamericano de Teatro (fig. 18 y 19).



Fig. 18 y Fig. 19

Luego llegó *Sátiro* (fig. 20 y 21), pieza de su autoría, inspirada en el cuento *Autobiografía de Sátiro*.



Fig. 20 y Fig. 21

Últimamente conocimos *Rueda Adán en Buenosayres con sus azules tapas* (fig. 22 y 23).



Fig. 22 y Fig. 23

3. Estado de la biblioteca familiar

El tercer y último punto es la Biblioteca Marechal, en Rosario, en la Facultad de Humanidades y Artes desde el año 2001. Llegó allí, por una donación espuria, un despojamiento más que demuestra un profundo desinterés por la obra y las huellas del escritor que nos convoca.

Las imágenes (fig. 24 y 25) que guardamos en nuestro archivo son muy elocuentes. Suciedad, vitrinas vacías, libros húmedos, rotos, en el suelo; absoluta desprolijidad; hay títulos que no aparecen en el listado que tienen, etc. El esfuerzo inicial por acercarnos a la biblioteca de mis padres se lo debo al profesor Horacio Zabala que accedió a viajar, mirar y anotar lo que a mí se me negaba. En cada viaje me traía fotocopias o tomaba nota de los autores que yo le requería ya que, con distintos pretextos, tenía la entrada "veladamente prohibida" (ver el folleto *El expolio del legado de un escritor argentino*, año 2005). En el año 2007 viajé a Rosario con la hoy Dra. Marisa Martínez Pérsico pero no ingresé a la Facultad. Fue el año en que en el Colegio de Escribanos se ubica la escritura donde consta la entrega 'en forma temporal' de los manuscritos a un estudioso cuyo nombre, hoy, no viene al caso. En ese viaje, ante mi descubrimiento y profunda emoción, el apoyo espiritual de Marisa fue muy importante. Recién en el año 2009, gracias a la presencia y compañía del Dr. Norman Cheadle, que me comunicó viajaría a Rosario, logré el acceso a dicha biblioteca. Se pudo trabajar y allí descubrí las fichas manuscritas que, si bien me fueron negadas, logré traer fotocopias a Buenos Aires. Esas fichas no estaban catalogadas. Le di copia a Marisa Martínez Pérsico para preparar su tesis doctoral, quien retornó varias veces a la facultad para continuar la investigación hemerográfica y bibliográfica. En cada viaje seguía acercando fotocopias de las dedicatorias, notas liminares, etc. Las fichas, carpetas, fotos, hojas manuscritas sueltas forman parte del patrimonio personal del escritor, por tanto nos pertenecen. Patrimonio que debería ser entregado, al igual que los libros dedicados.

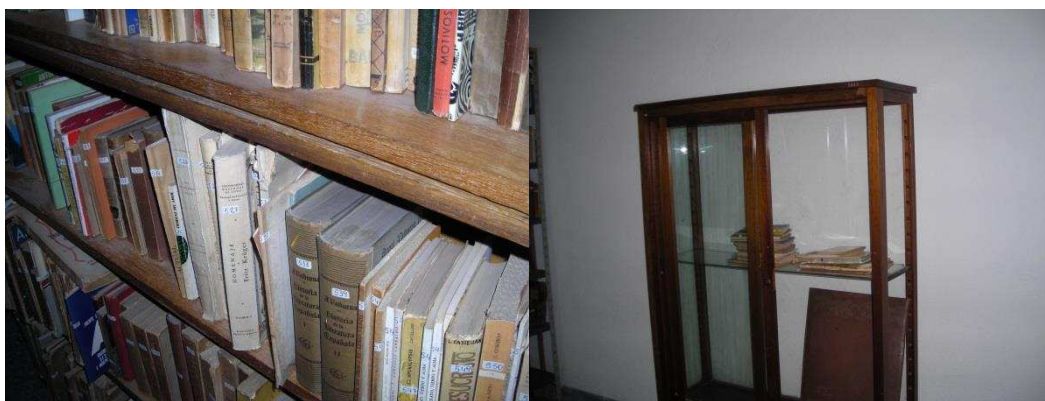


Fig. 24 y Fig. 25

Tengo una idea cabal del material que es de mis padres, y una idea del que no. Angustia saber que las huellas de sus libros pueden perderse o ser confundidas –*aun peor*– ya que durante más de treinta años estuvieron en manos que hicieron marcas en rojo, escribieron comentarios poco felices, etc.

Por ello, por la importancia de resguardar la biblioteca del importante creador argentino, les solicito ayuda. Desde ya, muchas gracias.